

BREVE HISTORIA Y DESCRIPCIÓN DE LA IGLESIA DE SAN JOSÉ Y ESPÍRITU SANTO (CAMPO DE LA VERDAD)

GUADALUPE GÓMEZ MUÑOZ
CARLOS MURILLO MURILLO¹

Datos histórico-artísticos.

La iglesia de San José y Espíritu Santo se encuentra situada a la margen izquierda del río Guadalquivir, en el barrio del Campo de la Verdad, heredero del arrabal de Secunda, y enclavada sobre una elevación a la izquierda del tradicional camino de Sevilla.

La génesis de la iglesia actual es una pequeña ermita de origen bajomedieval dedicada a la Visitación de Nuestra Señora y Espíritu Santo, que dependía de la Parroquia del Sagrario, situada en la Catedral cordobesa.

Por estas características cabe la posibilidad de que se erija sobre los cimientos de la mezquita de Umayya o del Sacrificio, construida por Umayya ben Abd-Al-Malik en tiempos del valí Jusuf para conmemorar la ejecución y crucifixión de Abd-Al-Malik ben Qatan de lo cual nos cuentan las fuentes musulmanas que ocurrió a la izquierda del camino que salía del puente, por lo que aquel paraje tomó el nombre de *Maslib* (lugar de crucifixión). Esta mezquita fue destruida o abandonada cuando se produjo la revuelta del arrabal de Secunda bajo el gobierno de Al-Hakam I y la siguiente orden por parte de este califa para que fuese despoblado y arrasado en el año 813.² Sin embargo, actualmente no podemos demostrar esta hipótesis puesto que no tenemos evidencia arqueológica.

Bajo el califato de Abd al-Rahman III se permitió que se volviera a poblar el arrabal. Con el tiempo -ya en época bajomedieval-, la población del arrabal de Secunda aumentó, no pudiendo satisfacer las necesidades culturales la vieja ermita, por lo que fue necesaria su ampliación. Sobre este asunto no tenemos apenas datos. Sabemos por la documentación consultada que las columnas de acarreo procedentes de la Mezquita se encuentran en las cercanías de la futura iglesia en el año 1564, por lo que se deduce que en esa fecha se empezó a ampliar la ermita existente³. Pero no será hasta 1570 cuando

¹Desde aquí queremos agradecer la amabilidad de aquellas personas que nos han facilitado datos y material gráfico para la realización del presente artículo: D. Francisco Barona; D. Rafael García; D. Pedro P. Herrera Mesa; D. José Luque Requerey; D. José L. Martínez Villoslada; D. Manuel Nieto Cumplido; D. Juan A. Polo Molina.

² SÁNCHEZ-ALBORNOZ, C.: *La España musulmana*. Madrid, 1974. Tomo 1. Pag. 87.

³ A.C.C. *Actas Capitulares*, MS 18, fol. 168r.





la ermita adquiriera la condición de iglesia parroquial que, aunque auxiliar y dependiente del Sagrario, contaba con sacerdote propio y con plena capacidad para administrar los Santísimos Sacramentos, así como sus rentas⁴.

Con anterioridad a esta fecha, los sacramentos eran administrados por dos sacerdotes procedentes de la Parroquia del Sagrario, lo cual suponía, en no pocas ocasiones, un grave inconveniente, pues al quedar el Campo de la Verdad a extramuros de la ciudad y separado de la misma por el Puente Romano, en muchas ocasiones estos servicios religiosos no podían realizarse (las Puertas de la ciudad se cerraban por la noche, tráfico continuo de ganado por el puente, inclemencias meteorológicas, etc.).

Gracias a esta nueva situación jurídica se resolvían esta serie de inconvenientes.

Como dato curioso cabe citar la visita a la iglesia por parte de Santa Teresa de Jesús en el año 1575. La santa se dirigía a Sevilla para fundar un convento carmelita, y por ser la pascua del Espíritu Santo y estar la iglesia en el camino que unía Córdoba con Sevilla, entró a oír misa acompañada de otros religiosos y religiosas de la recién fundada orden carmelita.

No será hasta el siglo XVIII -en el año 1753- cuando se realicen importantes reformas, consistentes en el falso abovedamiento de yeserías tan típico del gusto barroco imperante en la época. Este entramado sería destruido en la primera mitad del siglo XX, devolviendo la techumbre a su planitud y altitud originales.

A finales del siglo XIX la iglesia adquiere ya total independencia respecto al Sagrario. Este dato lo encontramos vagamente citado en la obra de Teodomiro Ramírez de Arellano⁵.

Entrado el siglo XX no encontramos datos ni noticias acerca de la iglesia -salvo el desmonte de la techumbre barroca que antes mencionábamos- teniendo que esperar hasta la mitad de siglo, cuando se produzca la gran intervención que ha sufrido el templo a lo largo de su existencia.

En el año 1947 se produce una gran riada, quedando todo el Campo de la Verdad anegado por el agua y cientos de familias sin casa. Es entonces cuando el obispo Fray Albino, dentro de su obra social, levantará el barrio que lleva su mismo nombre para dar vivienda a las numerosas familias cordobesas que vivían en condiciones infrahumanas.

Dentro de esta política social y al tiempo de la construcción de la barriada de Fray Albino se enmarca la última gran reforma de la iglesia, consistente en la prolongación de las naves hacia los pies con tres nuevas crujías, antesala y coro, y fachada neobarroca con espadaña, llevada a cabo por el, en aquel entonces, arquitecto diocesano Carlos Sáenz de Santamaría.

Descripción de la iglesia.

El tipo de planta del templo responde a un esquema de espacio basilical de tres naves, la central más ancha y alta que las laterales, de seis tramos cada una y cabecera tripartita de testero plano. A los pies encontramos la antesala y sobre ésta el coro. A ambos lados de este espacio, en el lado de la Epístola, está la caja de escalera que da acceso al coro y a la espadaña, y en el lado del Evangelio la capilla de la Virgen del Rayo -anterior capilla bautismal.

⁴ A.C.C. *Don Cristóbal de Rojas y Sandoval (Obispo de Córdoba). Erección de la iglesia auxiliar de la Visitación en el Campo de la Verdad (Córdoba) Año 1570.* MS 164, 15, Fols. 263r-267r.

⁵ RAMÍREZ DE ARELLANO, TEODOMIRO: *Paseos por Córdoba*, Córdoba, 1976, pp. 485.

La capilla mayor está precedida por un presbiterio elevado respecto al nivel del suelo del espacio basilical, presentando planta rectangular y abriéndose a la nave central mediante un arco de medio punto, realizado en ladrillo y sustentado por ménsulas y modillones de rollo realizados en caliza. La cubierta es un tramo de bóveda de cañón con lunetos.

La capilla del lado de la Epístola es de planta rectangular, abriendo a la nave con el mismo esquema que la capilla mayor y presentando una cubierta de bóveda de arista unida a la pared de la misma por una moldura de escayola que sigue el trazo del medio punto del cañón. Esta capilla se encuentra elevada respecto al suelo del espacio basilical y a un nivel más bajo respecto al presbiterio. El perímetro murario de esta capilla presenta un arrimadero compuesto por placas de mármol rojo y negro formando paneles rectangulares con decoración de rombos.

La capilla del lado del Evangelio responde al mismo esquema arquitectónico, salvo su cubierta que, aunque es también de arista, no presenta la molduración anterior.

Las naves laterales están separadas de la central por arcadas de medio punto, con arcos ligeramente abiertos y realizados en ladrillo que cabalgan sobre cimacios de piedra caliza y columnas.

Las columnas responden a dos tipos: las de la construcción del siglo XVI -cuatro primeros tramos desde la cabecera-, que fueron traídas desde la Mezquita al haber sido desmontadas con motivo de abrir el espacio para construir la Catedral y responden a modelos clásicos tardíos y diversos materiales; y las de obra moderna -los dos últimos tramos hacia los pies- que responden a un modelo toscano realizado en granito gris de una sola pieza.

El techo de las naves es plano y se encuentra enalada al igual que el resto de las superficies murarias de la iglesia.

La nave del lado de la Epístola no presenta vanos de iluminación al encontrarse adosada a un bloque de viviendas, en cuya planta baja se sitúan la residencia del sacerdote y las dependencias parroquiales, comunicadas con la iglesia a través una pequeña puerta abierta en el muro de la nave.

La nave del Evangelio, en cambio, presenta tres grandes vanos de iluminación rectangulares, en sentido vertical, abarcando casi la totalidad de la altura del muro y decorados al interior por vidrieras realizadas por Antonio Povedano en el año 1983.

Abierta en este mismo muro y en la unión del espacio basilical primitivo con la ampliación contemporánea, se encuentra la Puerta de los Reyes, con trazas de medio punto y datada en el año 1994.

Hacia los pies la antesala presenta, en su muro transversal, la puerta de acceso a la iglesia, y en el opuesto una puerta tripartita de acceso al espacio basilical propiamente dicho.

Por encima de la antesala se sitúa el coro. En su muro transversal se abre un vano de medio punto cubierto por una vidriera -también de A. Povedano- que se corresponde al exterior con la hornacina que da cobijo a la imagen del titular del templo.

El coro se abre totalmente a la nave central por medio de una barandilla de hierro forjado.

La capilla de la Virgen del Rayo, de planta cuadrangular y techo plano, se abre a la nave del Evangelio mediante un arco de medio punto realizado en ladrillo y sustentado por sendas columnas toscanas con podio, exentas y de mármol rojo.

Al exterior, la iglesia presenta una cubierta a dos aguas de teja árabe, dando un aspecto de una sola nave alargada con un hastial en su fachada principal.

La fachada principal, con orientación noroeste, es fruto de la reforma de mediados

del siglo XX, respondiendo a un modelo neobarroco.

La portada presenta un vano de entrada en arco de medio punto flanqueado por pilastras que sustentan un frontón partido por una hornacina. Dicho elemento, flanqueado por dos pilastras que sustentan un frontón clásico, cobija la figura de San José con el Niño -de nueva factura que reemplaza a la anterior- y, a su vez, realiza la función de ventana del coro.

La clave del arco de la puerta principal presenta una decoración a modo de cuero recortado con formas vegetales, en cuyo interior se representa, sobre fondo azul, la imagen del Espíritu Santo que adopta la forma de una paloma. Sobre los ángulos del frontón partido se asientan sendos jarrones de medio bulto, siguiéndose ese mismo esquema en la hornacina superior.

Sobre esta portada encontramos un pequeño respiradero con dibujo de estrella de ocho puntas.

El hastial se encuentra rematado por un pedestal que soporta una cruz de hierro forjado.

Sobre el lateral derecho de la fachada se levanta una espadaña formada por dos cuerpos: el inferior, articulado por pilastras, presenta decoración de placas y dos vanos de medio punto que albergan sendas campanas. El cuerpo superior, separado del inferior por una cornisa, se configura a modo de templete de un solo vano con campana y rematado en su parte superior por un frontón clásico sobre el que se erige una veleta de hierro forjado. Este templete aparece flanqueado por volutas, levantándose en los extremos de la cornisa jarrones de bulto redondo.

Bajo esta espadaña tenemos un reloj circular y la ventana de iluminación de la caja de la escalera.

A ambos lados de la portada están dos altares contemporáneos de azulejos pintados enmarcados por un esquema neobarroco y dos farolillos de hierro. Representan el Descendimiento -derecha- y la Virgen del Rayo -izquierda-, siendo sufragados por las cofradías de las que son titulares.

Toda esta decoración neobarroca que hemos venido describiendo se encuentra pintada de un color ocre-amarillento oscuro, contrastando con el resto de la superficie encalada.

En el lateral noreste de la iglesia encontramos el muro igualmente encalado pero desnudo de elementos decorativos, salvo una placa conmemorativa que hace alusión a la labor desarrollada por el que fuera párroco de la iglesia, Don Antonio Gómez Aguilar, durante los años comprendidos entre 1950 y 1963.

Al exterior de este muro abren los únicos vanos de iluminación de la iglesia, solucionados al exterior por medio de celosías formadas por bloques ornamentales de hormigón que configuran motivos geométricos.

La única puerta que abre a este lado es la de los Reyes, cuya función principal es la de sacar al paso de la Archicofradía de la Vera-Cruz en procesión.

Los laterales sureste y suroeste de la iglesia se encuentran adosados a los edificios que la circundan -nave de la Hermandad del Descendimiento y bloque de viviendas, respectivamente.

Intervenciones arquitectónicas realizadas.

A lo largo de su existencia la iglesia ha sufrido las siguientes reformas.

La primera de ellas fue durante el siglo XVI, cuando pasa a convertirse de ermita en iglesia y es cuando se traen las columnas de acarreo procedentes de la Mezquita en 1564. Con esta intervención se amplió el espacio, constituyéndose la mitad del espacio

basilical que ahora tenemos.

La siguiente intervención de la que tenemos noticia, aunque de forma vaga e indirecta, es la reforma barroca del siglo XVIII, la cual presumiblemente consistiría en un enmascaramiento de los paramentos interiores por medio de elementos ornamentales de yeso y escayola siguiendo la moda barroca. Quizás son testigo de esta reforma las bóvedas que cubren las capillas de la cabecera.

Fue a principios del siglo XX cuando se asistió a la destrucción de estas yaserías tratándose de devolver a la iglesia su “aspecto original”.

La gran reforma perteneciente a fechas relativamente recientes fue la efectuada por la Asociación Benéfica de la Sagrada Familia, paralelamente a la creación de la barriada de Fray Albino, a partir de 1952 y bajo las trazas del arquitecto Carlos Sáenz de Santamaría. Consistió en una ampliación considerable -el doble de su superficie- del espacio basilical, añadiéndose dos tramos y una antesala, espadaña y capilla bautismal.

En las últimas décadas se han efectuado pequeñas intervenciones que no afectan en gran medida a la configuración espacial del templo:

Debido a la intrusión de maleantes por medio de la ventana que abría desde la capilla bautismal, se tapió este vano y el que le hacía *pendant* al otro lado de la fachada -que abría al hueco de escalera de la espadaña-, de manera que la fachada principal quedó en cierto modo un poco más maciza o sobria, por lo que se colocó en el lugar de la ventana de la espadaña un panel de azulejos. Ya en el año 2001 se le ha colocado el panel compañero en el otro extremo.

A lo largo de la segunda mitad del siglo XX los muros de las naves laterales se han visto con frecuencia transformados en lo que a altares se refiere; el paso de diferentes párrocos por la iglesia ha hecho que estos nichos, altares u hornacinas se vean tapiados, abiertos o transformados sin razón aparente, sólo respondiendo a un cambio de gusto (cambio que estuvo a punto de eliminar de su emplazamiento al retablo mayor para dejar al descubierto el testero).

En 1994 se abrió una puerta de grandes dimensiones en el muro de la nave del Evangelio, destinada a sacar sin dificultad los pasos de la Archicofradía de la Vera-Cruz.

Sin embargo, la operación que más ha afectado la visión exterior del templo ha sido la construcción en su lado derecho o suroeste de un bloque de viviendas cuya altura es la misma que la del tejado de la iglesia. Dicho bloque se realizó hacia la década de 1970.

Antes de construirse este incertado bloque, el espacio de la plaza de la iglesia-hoy de Santa Teresa- se configuraba de forma abierta.

Desde la constitución en parroquia del templo ya ampliado en el siglo XVI, este espacio estaba ocupado por un cementerio para sus correspondientes feligreses, así como por la vivienda del párroco de la misma. En las primeras décadas del siglo XX se construyó una nave destinada a la sede de la Hermandad del Descendimiento, la cual fue demolida a la par que las dependencias parroquiales para la construcción del bloque de viviendas antes mencionado.

Éstas son, *grosso modo*, las intervenciones más destacables por las que ha pasado la iglesia. Sin embargo, y como es lógico suponer, se llevan a cabo reformas de menor importancia y que responden al mantenimiento de la misma (arreglo del tejado, etc).

Obras de arte que contiene la iglesia.

A pesar de ser un modesto edificio, el paso de los siglos ha dejado un buen número

de obras de arte en su interior de las cuales son dignas de destacar las siguientes:

Retablo Mayor. Realizado por Teodosio Sánchez Cañada en 1749, de estilo barroco y totalmente dorado con pan de oro.

Formado por banco, un cuerpo y ático, se ubica cubriendo la totalidad del paramento de la capilla mayor. El cuerpo aparece estructurado en tres calles por estípites y columnas salomónicas.

La calle central, separada de las laterales por columnas salomónicas, se resuelve con un gran arco de medio punto con cortinaje, que cobija una estructura formada por dos partes: una inferior, que es el Sagrario, y otra superior, a modo de templete.

La puerta del Sagrario, flanqueada por sendas columnas salomónicas, sirve de soporte a una representación del Salvador.⁶

El Sagrario se remata por una especie de templete que cobija un crucificado en marfil y se soluciona mediante estípites en diferentes planos coronados por media naranja que simula una cupulilla.

En la parte superior de la clave del arco de medio punto, rompiendo el entablamento que separa el cuerpo y el ático, encontramos un relieve con el tema de la Visitación.

Cada calle lateral está enmarcada por un estípite y una columna salomónica y presenta una peana rematada por dosel que sirve de soporte a una imagen escultórica: Ntra. Sra. del Rosario, en la calle lateral izquierda, y San Antonio de Padua, en la calle lateral derecha. Estas imágenes sustituyen a las originales de San Acisclo y Santa Victoria, que fueron trasladadas a la ermita de los Santos Mártires.

El ático se adapta al medio punto y presenta un relieve central con la Venida del Espíritu Santo, enmarcado por una moldura de carácter mixtilíneo que a su vez es flanqueada por sendos estípites. El resto del ático se rellena con menudos motivos vegetales.

El estado de conservación del retablo deja mucho que desear ya que su estructura se encuentra deteriorada debido a la carcoma y la humedad y nunca se ha efectuado una restauración que frene el proceso de deterioro.⁷

Imagen de Ntra. Sra. de los Dolores o Virgen del Rayo. Obra anónima del siglo XVIII vinculada a una leyenda popular que le da nombre y según la cual la Virgen salió ilesa de un incendio producido por un rayo.

Se trata de una imagen de candelero o de vestir, por lo que solo aparecen talladas las manos y la cabeza, es decir, la parte que sólo es accesible a los ojos del espectador. Como soporte de las manos, la cabeza y la vestimenta real, no tallada, consta de un esqueleto o entramado de madera, ampliado en su longitud en la actualidad.

Además se ha restaurado su rostro y se han sustituido las manos, tomando como referente las de la famosa imagen procesional de la Macarena de Sevilla.

El rostro de la Virgen es una expresión de dolor contenido, por ello, para aportar verismo y conmocionar al fiel, su anónimo escultor se valió de postizos en ojos, pestañas y lágrimas.

La imagen se encuentra sobre un pedestal de madera, delante de un retablo procedente

⁶ La actual puerta del Sagrario no es la original. La puerta que concibiera Sanchez Cañada era de doble hoja y con motivos decorativos tallados y dorados. La actual se debe a un cambio efectuado hace pocos años, y en la que se ha insertado un lienzo que representa al Salvador, atribuido a Pablo de Céspedes.

⁷ Fue efectuada hace unos años una restauración en el retablo mayor sufragada por el párroco de la iglesia, D. José Luque Requerey, que atendió solamente a la sustitución de elementos que se encontraban totalmente carcomidos.

de la iglesia de Santiago de gusto neoclásico.

Lienzo de la Adoración de los Pastores. Realizado por el artista barroco cordobés Antonio del Castillo (Córdoba, 1616- Sevilla, 1666).

Representa el momento en el que una serie de pastores, avisados previamente por un ángel, acuden al lugar de nacimiento del Mesías para adorarlo. Los pastores llenan casi la totalidad de la superficie del lienzo; en diferentes actitudes, rodean a la Sagrada Familia, estando la escena presidida por unos ángeles en la parte superior.

Actualmente se encuentra en un deplorable estado de conservación que afecta a la totalidad de la superficie del lienzo.

Lienzo de la Transverberación de Santa Teresa. De autor desconocido, constituye un ejemplo del barroco andaluz del setecientos además de ser un interesante documento histórico, pues recuerda la visita que la santa de Ávila hizo a la Iglesia en el siglo XVI con motivo de un viaje a Sevilla para fundar un convento de la orden carmelita.

Sobre un fondo de cielo se presenta a la santa con su hábito carmelita y sentada junto a su escritorio. Una serie de ángeles le rodean, y dos de ellos la sostienen.

La referencia al espacio casi desaparece, pues las figuras llenan la totalidad del lienzo, que, además, presenta en su cuadrante inferior derecho una cartela con inscripción que recuerda la visita que la santa hizo a la iglesia en 1575.

Cruz de guía. Obra anónima del siglo XVIII.

Esta cruz formaba parte de la procesión de la Santa Cruz que tenía lugar el 3 de mayo, durante la feria del mismo nombre que se celebraba en el Campo de la Verdad durante algunos años de la primera década del siglo XX.

Realizada en madera tallada y dorada presenta una decoración vegetal tallada a lo largo de toda su superficie así como pequeños espejos rectangulares y circulares incrustados.

La cruz se apoya en una peana que presenta un angelote de bulto redondo en su parte superior.

Además de las obras descritas, la iglesia de San José y Espíritu Santo contiene otros muchos bienes, de los cuales hay que hacer mención al altar de San José -reformado en 1813- que alberga la imagen de San José sosteniendo al Niño Jesús; la imagen del Cristo de la Caridad; varias obras de orfebrería, destacando el portaviático realizado por Damián de Castro (s. XVIII); así como las imágenes de María Santísima del Dulce Nombre (1984) Nuestro Padre Jesús de los Reyes (1987) -ambas obra de Antonio Dubé de Luque-, Nuestra Señora del Buen Fin y el grupo procesional del Descendimiento, obra del escultor Amadeo Ruiz Olmos (1938 y 1968), y que actualmente presenta las imágenes realizadas por Miguel Ángel González en 1993 -Virgen del Refugio y San Juan- para sustituir a las originales de Ruiz Olmos.

Fuentes documentales y bibliográficas.

- Fuentes documentales:

A.C.C. (Archivo de la Catedral de Córdoba), *Don Cristóbal de Rojas y Sandoval (Obispo de Córdoba). Erección de la iglesia auxiliar de la Visitación en el Campo de la Verdad (Córdoba). Año 1570*, MS 164, fols. 263 r.-267 r.

A.C.C. *Actas Capitulares*, MS 18, fol. 168r.

A.G.O.C. (Archivo General del Obispado de Córdoba). Secretaría.

- Fuentes bibliográficas:

ARJONA CASTRO, ANTONIO: *Anales de Córdoba Musulmana (711-1008)*. Córdoba 1982

CABRERA, EMILIO (coord.): *Córdoba Capital*, Tomo I, Córdoba 1994.

DABRIO GONZÁLEZ, M^a. TERESA *et alii*: «Esplendores del Renacimiento», *Córdoba Capital*, tomo II, Córdoba 1994.

GARCÍA Y GARCÍA, ANTONIO *et alii*: *Catálogo de los manuscritos e incunables de la Catedral de Córdoba*, Salamanca 1976.

HERRERA MESA, PEDRO PABLO: «Breve historia de la Hermandad del Santísimo Cristo del Descendimiento y Ntra. Sra. del Buen Fin», *Cincuentenario de la Hdad. del Stmo. Cristo y Ntra. Sra. del Buen Fin 1937-1987* (suplemento de la revista *Alto Guadalquivir*. Especial Semana Santa cordobesa 1987), Córdoba 1987.

HERRERA MESA, P.P. y POLO MOLINA, J.A.: *Fray Albino en el recuerdo*, Córdoba 2000.

LUQUE REQUEREY, JOSÉ: «Capilla de San José», *Parroquias entre puentes* n^o 19, Córdoba octubre-noviembre 2000.

LUQUE REQUEREY, JOSÉ: «Parroquia de San José y Espíritu Santo», *Parroquias entre puentes* n^o 20, Córdoba diciembre 2000-enero 2001.

RAMÍREZ DE ARELLANO, RAFAEL: *Inventario-catálogo histórico artístico de Córdoba* (con notas de José Valverde Madrid), Córdoba 1983.

RAMÍREZ DE ARELLANO, TEODOMIRO: *Paseos por Córdoba*, Córdoba 1976.

RAMÍREZ DE LAS CASAS-DEZA, LUIS M^a. : *Indicador Cordobés ó sea Manual histórico-topográfico de la ciudad de Córdoba*, Córdoba 1867.

RAYA RAYA, M^a. ÁNGELES: *Retablo barroco cordobés*, Córdoba 1987.

RUIZ PARRA, EMILIO: *La vidriera y Antonio Povedano*, Publicaciones del Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba, Córdoba 1983.

SÁNCHEZ - ALBORNOZ, CLAUDIO: *La España musulmana*, tomo I, Madrid 1974.

VALVERDE MADRID, JOSÉ: *Ensayo sociohistórico de retablistas cordobeses del siglo XVIII*, Córdoba 1974.

VILLAR MOVELLÁN, ALBERTO (Coord.): *Guía artística de la provincia de Córdoba*, Córdoba 1995.

ZUERAS TORRENS, FRANCISCO: *Antonio del Castillo: un gran pintor del Barroco*, Córdoba 1982.



